

Cantata “El Tríptico Andino”

Canto 1: El Gran Vacío y el Orden (Preludio)

El soplo del Viracocha

A orillas del Titicaca, despierta un canto ancestral,
es el soplo de Viracocha, que hace al mundo comenzar.

En la bruma de la aurora, las montañas quieren hablar,
y la luz nace del viento, como un cóndor al volar.

Soplo sagrado, fuerza del sol, del lago eterno brota la creación.
Tierra y cielo buscan tu voz, Viracocha, padre del corazón.

El agua tiembla en silencio, late el mundo en su cristal,
y las islas, como niños, aprenden su nombre al sonar.

Las estrellas se reúnen, para ver la vida brotar,
y el dios camina en las aguas, dejando huellas de paz.

Soplo sagrado, fuerza del sol, del lago eterno brota la creación.
Tierra y cielo buscan tu voz, Viracocha, padre del corazón.

¡Que se abran los velos del origen!
¡Que se eleven los nombres antiguos!
¡Que despierte la Dualidad Sagrada!

La Dualidad Sagrada

Coro: Antes del tiempo, antes del nombre, el lago dormía su espejo.
Viracocha soplo su aliento, y el vacío se tornó orden.

Solista: Del soplo nació el fuego, del fuego, la mirada.
Yanan se alzó, columna de oro,

Coro; Del soplo nació la bruma, de la bruma, la danza.
Yamin emergió, luz de plata,

Solista: Él es la montaña que llama,
Ella, el río que responde.
Él, el trueno que abre los cielos,
Ella, la lluvia que fecunda la tierra.

Coro: Yanan y Yamin, dos almas al vuelo,
dos pulsos que laten con mismo anhelo.
En su abrazo el mundo suspira, en su unión el cosmos vibra.

Solista: Así se alzó la Dualidad Sagrada, raíz del equilibrio, llama alzada.
Danza del día y la noche eterna, del fuego y del agua que el alma gobierna.
Del hombre y la montaña, voz primera, eco del mundo, fuerza certera.

Canto 2 Hanan Pacha: El Reino del Fuego y el Vuelo

Coro: ¡Oh, Reino del Fuego y del Vuelo divino!
¡Donde la llama se vuelve camino!
¡Donde el trueno abre sendas de agua pura,
y el cóndor toca estrellas con su altura!
¡Allí el Sol y la Luna, amantes eternos,
bailan su ronda de ciclos internos!

Solista: Inti, Sol de oro, voz de amanecer,
dice: “Mi fuego da fuerza al querer.
Yo enciendo los rostros, destino y trabajo,
mi luz es promesa, mi llama es su paso.”
Quilla, Luna de plata, responde serena:
Yo enfrío los sueños, mi brillo los ordena.
Mi luz es descanso, memoria y sosiego,
mi plata consuela, mi sombra es su ruego.”

Ambos giran, amantes del cielo,
día y noche se abrazan sin duelo.

Coro: ¡Inti y Quilla, ritmo del mundo!
¡Que su diálogo sea fecundo!
¡Que su voz sostenga la bóveda clara,
y su danza eterna jamás se separa!

Coro: ¡Illapa, señor del retorno y del fuego!
¡Tu trueno despierta, tu agua sosiego!
¡Que tu relámpago marque el sendero,
y tu voz resuene en el mundo entero!

Solista: ¡Cóndor sagrado, mensajero del fuego!
¡Guía las almas, levanta su ruego!

Coro: ¡Cóndor sagrado, mensajero del fuego!
¡Guía las almas, levanta su ruego!

¡Que tu vuelo sea puente y llamado,
y tu grito, eco del tiempo sagrado!

Canto 3 Kay Pacha: El Mundo de la Carne y el Barro

La Chakana — El puente de los mundos

Solista: En el barro nace el canto, la huella del dios y el sol, cruz de viento, fuego y manto, que ordena su corazón.

Coro: ¡Chakana, Chakana pura! Puente eterno del amanecer, de la sombra y la altura, del morir y del renacer.

Solista: Por tus brazos va el camino, por tus vértices va el temblor, la carne se vuelve destino, y el canto se hace fervor.

Coro: ¡Chakana, Chakana santa! Eje vivo del mundo fiel, guía al hombre que levanta su mirada hacia el cielo aquel.

El Puma — La fuerza terrestre

Solista: En el valle ruge el dueño, sus ojos relampaguean, su paso retumba el sueño, su sombra no deja de andar.

Coro: ¡Puma, señor del Kay Pacha! Guardas trigo, piedra y pan, del sudor que el suelo abraza, del trabajo del artesán.

Solista: Tu salto despierta el monte, tu aliento fecunda el maíz, tu rugido es voz y horizonte, tu fuerza sostiene la raíz.

Coro: ¡Puma, espíritu y barro! Tu sangre sostiene el andar, tu mirada es pacto y faro, frontera del bien y del mal.

El Ayni — La reciprocidad sagrada

Solista: No hay soledad en el surco, ni hambre en la mano que da, el trabajo es canto y murmullo, semilla que el sol sembrará.

¡Ayni, Ayni, ley divina! Equilibrio del corazón, hermano del día y la esquina, del dar y la bendición.

Por ti se enlazan los pueblos, por ti se reparte el manjar, el barro se torna consuelo, la carne se vuelve altar.

¡Ayni, Ayni, voz del suelo! Que el mundo respire sin fin, que el corazón sea consuelo, y el Kay Pacha cante su canción.

Canto 4 Uku Pacha: El Misterio de las Profundidades

Solista:

En el vientre oscuro la vida se enciende,
la raíz murmura lo que el tiempo comprende.

Coro:

¡Madre Tierra, respira y gime!

¡Tu pulso profundo nos redime!

Solista:

Amaru se desliza por aguas dormidas,
sabiduría antigua, memoria escondida.

Coro:

¡Serpiente sagrada, guía el camino!

¡Tu piel reluce como destino!

Solista:

Los ancestros velan desde el barro y la sombra,
sus voces sostienen lo que el mundo nombra.

Coro:

¡Escucha su canto, raíz y hueso!

¡De su silencio brota el regreso!

Solista:

Allí donde el fuego no llega ni el viento,
la Pachamama sueña su lento movimiento.

Coro:

¡Uku Pacha, misterio y suelo!

¡De tu oscuridad nace el consuelo!

La Pachamama

Despierta el alba en el cerro nevado,
con el perfume del incienso y el viento,
vengo a cantarte, suelo venerado,
mi voz es pulso y es sentimiento.

Eres la alfombra de roca y de arcilla,
donde el cóndor dibuja su vuelo,
en cada grano de arena que brilla
late un pedazo de todo tu cielo.

//Oh, Pachamama, raíz de la historia,
recibe este canto de humilde herencia,
guarda mi nombre en tu larga memoria
y danos siempre tu luz y clemencia.//

Canto 5 La Danza de los Ciclos

Coro: Retumba el trueno sobre el llano, renace el fuego en cada mano.
¡Pacha Kuti, rueda sagrada! ¡Tu giro eterno no se acaba!
Los montes tiemblan, el río canta, la vida gira y se levanta.
¡Que el sol despierte, que el viento gire! ¡Que el nuevo tiempo nos inspire!
El cóndor vuela sobre los mares, lleva mensajes de los lugares.
¡Regresa el centro, vuelve el orden! ¡Que el alma dance y se desborden!
El hombre siembra, la tierra escucha, la flor responde, la savia lucha.
¡Ciclo que muere, ciclo que nace! ¡En cada fin la vida hace!
Así los mundos se entrelazan, los siglos ruedan, los dioses pasan.
¡Pacha Kuti, danza infinita! ¡Tu paso eterno nos invita!